

asturias  asturias  asturias  asturias  asturias  asturias



Por fin, sí, fue Eduardo Alonso el triunfador. Cuando llegamos a Gijón el sábado, ya señalado para el fallo, y comenzamos a hablar con algunos miembros del Jurado, el nombre de

MAREJADILLA

este chico de Murias, que estudia en Oviedo cuarto Románicas, sonaba insistentemente.

José Antonio Mases, secretario sin voto (ni voz, decía él) se permitía el lujo de establecer predilecciones.

—De poder votar, mis candidatos serían Vázquez Montalbán para el premio y Eduardo Alonso como único finalista.

La novela del asturiano se llama "Chuso Tornos, pesos plumas". Trata, en líneas generales, de un albañil que empieza a boxear, soñando mucho con el triunfo; cuando consigue su gran oportunidad cae del andamio y se mata. (Bueno, éste era, al menos, el argumento del cuento

"Fred Chuso, peso pluma", del que salió la novela).

El "ritornello" de nuestra conversación con los Jurados en esta obra. Antonio Farres está entusiasmado.

—Tiene raza, es un novelista nato. Su libro es interesantísimo. Vázquez Montalbán está más hecho, es brillante, irónico, con una gran capacidad de fabulación. Pero Eduardo escribe con un sentido narrativo sensacional, creando siempre lenguaje. Puede que esté influido por Cela...

Nueve votaciones fueron necesarias para llegar al Premio. Había que eliminar 18 de las novelas candidatas, pero eran cinco las que reunían todas las posibili-

DEL I PREMIO DE NOVELA CORTA «ATENEIO DE GIJON»

dades. En esto hubo unanimidad.

Ramón Nieto (y Álvarez-Uría: su madre es asturiana) estaba sorprendido por el ambiente que encontró al llegar a Gijón.

—Todo el mundo parecía estar "en el secreto" del fallo, cuando ninguno de los componentes del Jurado habíamos cambiado las primeras impresiones.

José Agustín Goytisolo, el poeta, es más tajante:

—Un ambiente muy raro. Se habla de presiones e influencias de gentes que nada tienen que ver con el Premio. Hay algo así como miedo. Pero ¿miedo a qué? ¿Tú trajiste la bomba? —la pregunta va dirigida a Antonio Farres—. Parece que vamos a defraudar si mar-

chamos de aquí sin poner una bomba... Hemos venido a hablar de literatura. No sé por qué se discuten otras cosas.

El mismo Goytisolo, que es del comité de lectura de Seix-Barral, dice que si la novela de E. Alonso no saliese premiada, gestionará de todas formas su edición. Ramón Nieto ratifica tales impresiones aprobatorias, y es Farres quien establece esta comparación:

—El tono de las novelas presentadas es bueno, muy superior, por ejemplo, al del Concurso de Novela Social "Gabriel Miró", del que fui Jurado.

—También es mejor —dice Nieto— al último "Sésamo", que quedó desierto.

Por lo menos cuatro de las novelas finalistas lo hubieran ganado.

Goytisolo persiste en quejarse.

La novela de Vázquez Montalbán, favorita y destacadísima, quedó eliminada en la séptima votación. Parece ser que, de todos modos, verá la luz. Los

POEMAS DE GOYTISOLO



Ante un público muy numeroso y eminentemente universitario, leyó ayer poemas en el Ateneo José Agustín Goytisolo, uno de los poetas más seguidos por la juventud española. Su lírica es dura en la forma, pero hay en cada tema un trasunto de ternura, de solidaridad emocionada con todo lo que es víctima de opresión o injusticia. Una profunda melancolía configura muchas veces la expresión y es 'vehículo de una postura pesimista ante la realidad que conoce. Poemas donde aflora la intimidad evocadora, puras canciones unas veces, con frecuencia cartas —es característico el tono de diálogo, de comunicación— y otras denuncia, protesta, airada y viril esperanza.

Fue aplaudido el poeta con extraordinario calor, procedió luego a firmar ejemplares de sus libros y se abrió animada mesa redonda.

EDUARDO ALONSO (21 AÑOS, ASTURIANO) TRIUNFADOR

«Chuso Tornos» representa la ilusión de triunfar

(Vamos a ahorrar espacio y dejar a un lado presentaciones, porque Eduardo no tiene historia. Le empieza a contar el tiempo —el tiempo biografiado, naturalmente— desde el sábado).

—Hemos oído hablar, a algunos de los que te dieron el Premio, de tu capacidad creadora de lenguaje ¿eres un estilista?

—El estilo tiene mucha importancia, no por pura estética ni rebuscamiento de una eufonía sonora, sino como posibilidad de expresar una cosa, un hecho, una psicología. No como barroca bambolla...

—También decían que puedes estar influido por C. J. Cela

—Tuve una época de fervor celestesco, pero no sólo en el aspecto estilístico; más bien en la creación de personajes. Aparte de Cela me han influido otros. Todo ello ha ido amalgamando mi propio estilo.

—¿Estabas íntegramente inédito antes del Premio?

—Había publicado algunas cosas, sobre todo trabajos periodísticos. Es una experiencia importante. Pero necesitaba formarme, leer mucho, y dejé de publicar durante bastante tiempo. He roto muchas cuartillas.

—El esquema argumental de tu "Chuso Tornos" ¿qué esconde?

—La fuerza de un deseo como el de triunfar, aferrarse a esa posibilidad. Hay en la novela personajes que no es-

tán conformes con su realidad pero se resignan. Chuso tiene la ilusión de superarse, y hay unas circunstancias que rompen esta ilusión. Es mucho más que una esperanza: es la existencia de cogerse a algo a la vez terrible y necesario.

—¿Qué corrientes han influido en tu presente literario?

—Aquellas que tienen como base la expresión: coger el lenguaje, desdoblado, estirarlo, hacerlo expresivo de algo. En el aspecto técnico mis preferencias se van hacia algunos premios de "Biblioteca Breve" como Lefiero, Vargas; algún italiano como Della Capria... Los novelistas españoles de este momento aceptan más o menos la misma línea. Se trata de enriquecer la capitulación cronológica introduciendo monólogos interiores en la narración. De quedarme con una sola novela, esta es "Tiempo de silencio", de Luis Martín Campos, un novelista español, malogrado, que abre cauces extensísimos a la narrativa.

—Pregunta de rigor: ¿proyectos literarios?

—El Premio me anima mucho a escribir; creo que me da salidas, aunque no quiero en absoluto valerme de la circunstancia para sacar novelas en serie, ni aprovecharme de "estar en el candelero" en ningún sentido. Necesito superarme, eso es todo, y que se me eche una mano para salir adelante.

—No te faltará la nuestra...